

EL HUMOR DEL DOMINGO

Domingo del Prado

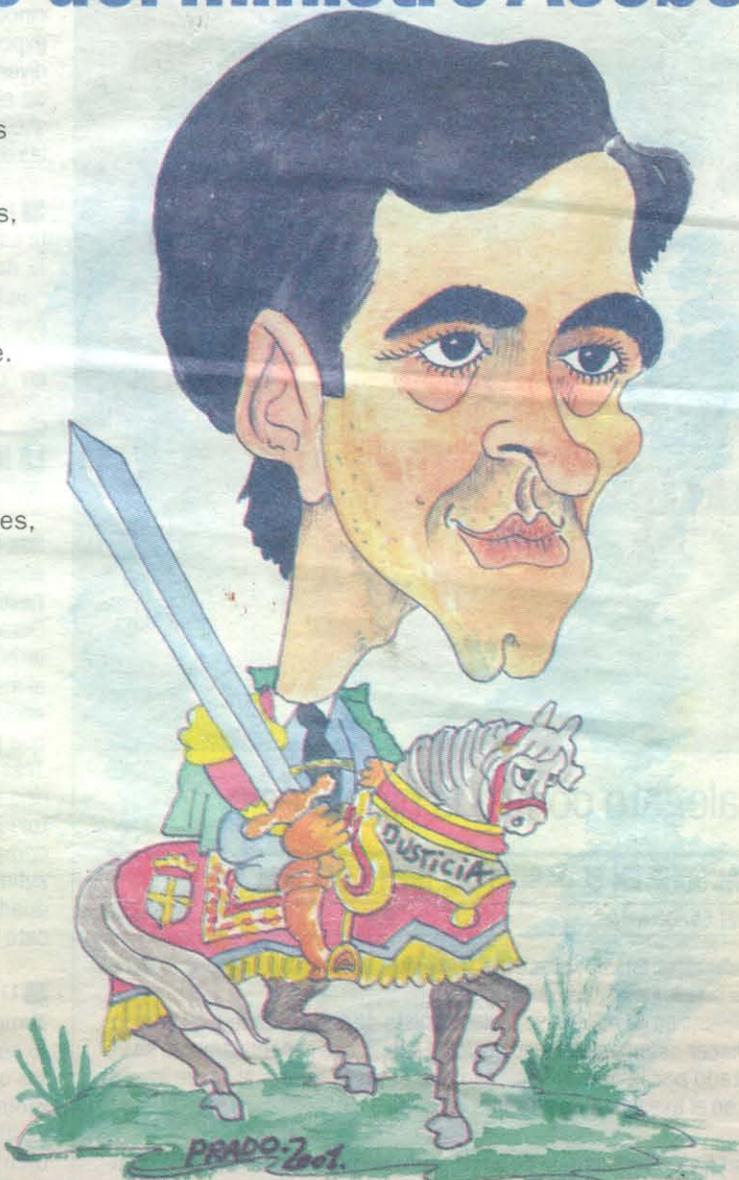
Romance del ministro Acebes

En esta nueva sección que por primera vez lees voy a narrar las andanzas del ministro de las leyes.

Todo empezó hace unos años, con unos pocos de meses. Lo llamó desde Moncloa, José Mari Aznar, su jefe, y le dijo, autoritario: -Tú, conmigo, a Madrid vente. Al instante, el Angelito, muchacho muy obediente, dejó de ser el *alcaide* del consistorio abulense y a la capital de España, no sé si en Audi o en Mercedes, a toda velocidad se lanzó como un cohete a coordinar el partido conocido como *El Pepe*.

Pronto *El Bigotes* lo hizo miembro de su gabinete, diciendo: -Te elijo a ti porque eres harto prudente, eres un joven muy listo, y no quiero más zoquetes... Don Ángel, el incansable, al Ministerio hinca el diente y, entre todos los ministros, él es el mejor con creces: mejor que la Villalobos, mejor que el Arias Cañete... ¡la mejor de las carteras del *cole* del presidente!

Así que, al poquito tiempo -no llevaba ni once meses- El Bigotines lo llama, a fines del siglo XX, y a Ministro Justiciero al don Ángel nos asciende. ¡Pobrecito de don Ángel, no sabes dónde te metes! Con ilusión y con ganas un gran *trá*bajo acomete: Ángel se pone a ordenar a las juezas y los jueces, a fiscales y testigos, defensores y conserjes... Él reforma la justicia, modifica algunas leyes, inaugura mil juzgados



desde Lugo hasta Albacete, desde Santurce a Bilbao, de Castellón hasta Ourense, de la Andalucía de Chaves al Euskadi de Ibarreche... Él lucha porque en España la nueva justicia impere, y no queden sin castigo ni los delitos más leves, de asesinos, ladronzuelos, violadores de mujeres, atracadores de bancos, blanqueadores de billetes,

traficantes, terroristas armados hasta los dientes, defraudadores de Hacienda, que es la que mano nos mete...

Como la Justicia es lenta, el nuevo ministro quiere que se vuelva algo más rápida y con gran fuerza acelere... ¡sin que por ir más deprisa, a todos nos atropelle! Entonces, nuestro ministro,

-permitid que así lo cuente- con gran decisión y al fondo en la Justicia se mete, cumpliendo un dicho famoso que dice, muy ocurrente: ¡Hay que mojar bien el culo si se quiere pescar peces! Y el ministro se lo moja no una vez, sino mil veces. (¡Tantas veces lo ha mojado, que dudo que se le seque!)

Como Ángel es un ministro tan brillante y reluciente, yo le pido al *Bigotillo*: ¡Cámbielo usted, presidente! ¡Y ministro de Fomento nómbrelo rápidamente!

Así nos hará autopistas, con puentes y terraplenes. Nos traerá más carreteras, e infraestructuras decentes, y hasta el mismísimo AVE, que es el mejor de los trenes. Y así hará que la provincia no se duerma... ¡se despierte y que muy rápido avance y que con fuerza prospere, desde el sur a la Moraña, desde el centro hasta el oeste desde Muñana hasta Arenas, de Arévalo a Muñozpepe, desde Blascosancho al Barco desde Mombeltrán a Aveinte, de El Barraco hasta Las Nava desde Solana a Blascoeles... ¡y hasta los blancos cerezos del mismo Valle del Jerte!

Con esto ya me despido y dejo ya el soniquete, rogando que sea ministro de Fomento, Ángel Acebes, para hacer que en nuestros ríos, en el Tormes y el Alberche, en el Tiétar y el Adaja, y en todos sus afluentes... ¡de riquísimos mariscos nuestras aguas se repueblen, con bogavantes, cigalas, con centollos y percebes!